

realiza bien y más lo pesa, ante el contento del público que nos escucha y lee. Y no mencionáramos siquiera esas vuestras inocentes inyecciones, si no fuera que de ellas pretendemos sacar pruebas incontrastables en favor de nuestra idea.

De donde habéis sacado que pretendemos negar á vuestro Dios en la enseñanza de la juventud costarricense? Ni siquiera ansiamos que se le nombre para no exponerlo á un desacato de las inteligencias que vayan despertando á la luz de la ciencia que es universal y no inventada por nosotros para atacar vuestras teorías. Queremos precisamente que se discutan sin mala pasión todos los cultos humanos, no empeñándonos por uno determinado en detrimento de los demás. Queremos que la escuela infunda en los hombres conocimientos para la vida y sentimientos honrados, sin invocar para ello fines ultraterrenos ni imponer en ningún caso la tiranía de dogma alguno. Queremos que la enseñanza no se convierta en campo de operaciones religiosas ni políticas; y si es verdad que la religión es necesaria á los hombres, allí está el hogar para infundirla hondamente al calor de su amada y bella lumbre; allí está la madre para enseñar al niño, desde la augusta cátedra de su regazo, las plegarias y su Dios y las prácticas todas de su Culto religioso. ¿No confiáis tanto en la divinidad de vuestros ideales y en el influjo celestial que los agranda y propaga? Pues tanta exigencia como mostráis en que todos trabajen día y noche sin descanso en su propagación, hace pensar que vosotros mismos consideráis la vuestra una obra como todas las humanas, en la cual no hay otra cosa que valga en el sentido del avance, que el esfuerzo constante y tenaz de sus propagandistas. Hacedlo vosotros en buena hora y que buen provecho os haga, pero no debéis pretender en ningún caso que los demás os ayuden á imponer violentamente lo que os parece inmejorable.

La libertad que para nosotros y vosotros reclamamos, no es una libertad egoísta y exclusiva como la que aquí se ha proclamado siempre en estas materias. No, queremos la libertad de la segunda enseñanza, amplia, segura, efectiva, para que al amparo de ella podáis regar vuestras doctrinas por vuestro propio esfuerzo, sin auxilio de nadie, y para que nosotros podamos también regar las nuestras á todos los vientos, sin tener que limitarnos como ahora á poner el entendimiento de los niños en aptitud de rechazar ó aceptar por propia convicción, los dogmas de nuestro credo.

Queremos también como consecuencia de esa libertad, que el Estado no de más subvenciones á la Iglesia, ya que ella está obligada por el propio interés de su existencia á satisfacer todas sus necesidades, y sobre todo á demostrar que hay fuerzas en el país encamionadas con ella, capaces de sostenerla y agrandarla.

En cambio tendréis la seguridad de que el Estado no fomentará institución alguna contraria á vuestras creencias, y el derecho inalienable de sacar vuestras procesiones por las calles todos los días, si eso os dá gusto, sin que nadie pueda impedirlo y sin que autoridad alguna sea capaz de obligar á nadie á descubrirse ó arrodillarse al paso de vuestras imágenes.

Queremos que trabajéis á pleno sol y con vuestro solo esfuerzo lo que ahora trabajáis en las sombras, subvencionados por el Erario.

Queremos que os mováis con ardorosa actividad para ver si los libre pensadores del país se deciden por fin á romper ese enervante "statu quo" que cobardemente estampan en sus programas todos los partidos políticos.

Queremos también saber si á vuestra llamada responde con entusiasmo la Nación, ó si el espantajo con que venís asustando desde hace tantos años se deshace como por encanto á nuestros ojos.

La lucha no nos intimida. Si ella termina con vuestra victoria, lealmente la reconocemos y luego nos replegaremos á nuestros hogares no á desfallecer de angustia y de impotencia, sino á preparar nuevas generaciones que os den la última vencida.

EDGAR.

LA SIEMBRA

LA HIGIENE NATURAL DEL NIÑO

(A LAS MADRES)

La tos ferina.—Sus caracteres.—Su tratamiento.

Es la tos ferina una de las enfermedades más propagadas y más frecuentes entre los niños. Las opiniones sobre lo esencial de esta enfermedad varían; el síntoma más notable es el espasmo. Unos la consideran como una afección catarro-nerviosa de las vías respiratorias, otros la tienen por infecciosa y se fundan en el gran contagio del mal y en su aparición epidémica. Sin embargo, hasta ahora la caza del bacilo verdadero, del indudable bacilo de la Tassis Convulsiva, no ha tenido éxito. La tos ferina ataca generalmente á los niños entre la primera y la segunda dentición, es decir, entre los 6 y 7 años. Sin embargo, se han visto casos de tos ferina en niños que no tienen 7 meses. Los adultos también pueden contraerla; las madres y las criadas están espuestas en particular.

Hay tres fases en la tos ferina: 1ª la catarral, 2ª la espasmódica ó nerviosa, 3ª la resolutive ó crítica.

La fase catarral tiene los fenómenos característicos del catarro común. Los niños no tienen apetito, el sueño es inquieto, les molesta la luz, tienen los ojos lagrimientos y rojos, tosen, tienen la garganta seca, con carraspera, á veces están roncos, bostezan mucho, nada les gusta, están de mal humor, no quieren jugar y sufren de una ligera fiebre. Este estado, — en el cual no se ve más que un resfriado ordinario, cuando se ignora como nace la tos ferina — generalmente dura una semana ó dos; á veces también de tres á cuatro semanas.

La fase espasmódica ó nerviosa, á la cual pasa, si sentirse la catarral, se distingue por la aparición de una tos violenta, que oprime. Su forma es muy característica: a varias espiraciones cortas con sacudidas rápidas, sucede una aspiración larga, profunda, silbante jadeante: el niño jadea. Estas sacudidas y estas aspiraciones alargadas se repiten muchas veces: el accidente concluye con vómito en el que se arroja una gran cantidad de mucus viscoso y vi-

dioso. Un accidente así dura de ½ minuto á 2 minutos; sin embargo puede prolongarse hasta ¼ de hora.

El accidente se provoca sobre todo por causas ocasionales: riendo, llorando, con la comida ó bebida que siguen un mal camino, etc. Pero puede venir por causas inapreciables. En tal caso los niños sufren antes del comienzo, una ansiedad inexplicable, excitación é inquietud; cesan el juego y se abrazan estrechamente á un objeto sólido ó á un adulto de confianza. Durante el accidente mismo los niños no dejan de presentar el aspecto horrible de una asfixia inminente. La cara se hincha y se pone roja-oscura ó azul-oscura y los glóbulos de los ojos, enrojecidos, salen de las órbitas. á veces sale sangre de la nariz ó de la boca. Los pulmones también pueden sangrear, lo mismo la oreja ó el tímpano estalla. También durante el accidente vomitan los alimentos y no es raro que en los accesos muy violentos los vasitos sanguíneos de la conjuntiva se desgaren. Amenudo la orina y los excrementos salen involuntariamente. Se han visto rupturas del bajo vientre en accesos extraordinariamente fuertes. Después de un acceso el niño se siente muy agotado y pide reposo. Los accesos sobrevienen tanto de día como en la noche; su número en 24 horas oscila entre 15 y 40; la mayoría es en la noche. Cuanto más numerosos sean los accesos más débiles; en general, cuanto más raros, más violentos son. La fase espasmódica dura de 4 á 6 semanas. Por lo común no hay fiebre en esa época.

La fase resolutive ó crítica comienza poco á poco. Los accesos disminuyen en intensidad ó en número. Si durante esta época no se abriga al niño de los resfriados de otras influencias nocivas, la tos ferina puede producir inflamaciones pulmonares, de las vías respiratorias de la pleura y del pericardio. El período crítico dura de tres á cuatro semanas.

M. PLATEN

MOVIMIENTO UNIVERSAL

CABLEGRAMAS

London, 22.— Avisa un despacho de San Petersburgo que el General Kuropatkin telegrafió al Estado Mayor General que de fuente china ha recibido aviso de que los rusos recuperaron el cerro de 203 metros y avanzaron la artillería allí emplazada por los japoneses.

Tokio, 22.— Los japoneses se han posesionado de algunas posiciones importantes en la bahía de la Paloma

Tokio, 22.— Se ha recibido el siguiente informe del general Nogi: "A las 2¼ p.m. del 18 una parte de nuestro ejército voló los parapetos de la fortaleza septentrional del cerro Oriental de Kekivan y enseguida cargó por las aberturas. Libróse reñidísimo combate en que se hizo uso de granadas de mano. Debido á la terca resistencia que ofreció el enemigo se suspendieron